

El minato

José Miguel Vilar-Bou

El minato es un arte marcial nacido en la isla de Tang-Tang. Sus orígenes son misteriosos dado que se trata de una tradición transmitida oralmente durante siglos, de padres a hijos y casi en secreto. No existen tratados ni escuelas, aunque un documento de 1676 contiene algunos principios y movimientos que recuerdan a los del minato, palabra que en el idioma de Tang-Tang significa espada del alma.

En la literatura oriental no encontramos referencias hasta prácticamente el siglo XX. “El minato es justicia, es verdad, es ciencia, es conocimiento, es equilibrio”, dice el primer documento escrito en que se le cita. “La lucha es sólo la punta del iceberg. El verdadero combate empieza en el alma y se libra sin golpes”, se lee más abajo.

El minato alcanzó fama mundial a principios de los ochenta gracias a la película *Bloody Minato Fighter*. El kárate y el kung-fu habían triunfado ya anteriormente de la mano de estrellas como Chuck Norris o Bruce Lee. Ahora los productores buscaban un nuevo filón que relanzara el género de artes marciales. El minato era justo lo que necesitaban. Steve Hornby fue elegido para dirigir el film: “Trajeron de Tang-Tang un experto para las coreografías en las escenas de lucha”, recuerda. “Él traía un montón de ideas filosóficas y todo eso, pero nosotros queríamos hacer una película de peleas. Con acción, con chicas. El minato tiene un montón de patadas y saltos espectaculares. Y luego estaba todo ese rollo de los cachivaches y los trucos de magia. Era una bomba: una mezcla de James Bond y Bruce Lee”.

No se equivocó. *Bloody Minato Fighter* tuvo gran éxito. Sin pretenderlo habían inaugurado un género que invadió los videoclubes durante años. Se rodaron varias secuelas y apareció toda una serie de películas llenas de héroes, villanos y logias secretas que se enfrentaban a golpes de minato, casi siempre en localizaciones exóticas.

Muchos jóvenes se interesaron por este misterioso y desconocido arte marcial. Aparecieron academias (la primera en Los Ángeles en 1985) para las que se importaron maestros de Tang-Tang. Pero lo cierto es que la inmensa mayoría de profesores eran chinos, japoneses, coreanos y norteamericanos con experiencia en taekwondo, kárate o judo que se limitaron a introducir pequeñas variaciones para dar la apariencia de que enseñaban minato.